



Office of Hispanic Ministry



FORMACION DE LA FE DEL ADULTO
BAUTISMO

CANTO: Hay una Unción

Hay una unción aquí,
Cayendo sobre mí,
Llenándome,
Saciando mi ser,

Hay una unción aquí,
Cayendo sobre mí,
Llenándome,
Cambiando mi ser.

**Mi espíritu y mi alma,
Se están llenando,
Con el Poder de tu
Espíritu Santo,
Mi vida nunca más,
Será igual. (Bis)**



Líder:

Ahora comenzamos a reflexionar sobre nuestro llamado a ser discípulos de nuestros niños. Estudiaremos el sacramento del bautismo y lo que la Iglesia nos pide como padres cristianos. La responsabilidad primaria por la fe de los niños descansa sobre sus padres. Los padres también necesitan el apoyo de las familias, padrinos y esta comunidad cristiana. Pidámosle al Espíritu de Dios abra nuestras mentes y nuestros corazones al comenzar este proceso de formación. Que la palabra de Dios que estamos a punto de escuchar sea una luz que nos guíe a lo largo del camino.

LECTURA BIBLICA: Evangelio según Mateo 28, 18

Luego Jesús se les acercó y les dijo, "Todo el poder en el cielo y la tierra ha sido concedido a mí. Vayan, entonces, y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a cumplir todo lo que les he encomendado. Y sepan, yo estoy con ustedes siempre, hasta el fin de los tiempos."

Palabra del Señor

Todos: Gloria a ti Señor Jesús.

REFLEXION

La Palabra bautismo significa "zambullirse" en la muerte y resurrección de Jesucristo. Así pues, el Antiguo Testamento nos cuenta como el pueblo de Israel paso el mar muerto liderado por Moisés. Los evangelios narran que cuando Jesús fue Bautizado por Juan en el río Jordán al mismo tiempo se oyó la palabra del Padre: "Tu eres mi Hijo amado, a quien he elegido" (Mt 3, 17). Es decir al ser bautizados pasamos de la muerte a la vida y además pasamos a formar parte de la familia de Dios, siendo en Jesucristo Hijos adoptivos de Dios Padre. Es Dios el que nos elige, nos llama. San Pablo dirá que somos templo del Espíritu Santo.

Una persona que recibe el sacramento del bautismo pasa de la muerte a la vida, por lo tanto, sus acciones deben ser de vida no de muerte porque no es hijo(a) de la muerte sino de la vida. Su corazón ha recibido la Gracia especial de los Hijos de Dios, entonces, como Hijo de Dios debe actuar con el mismo amor del Padre.

Por esto, nunca debemos olvidar nuestro bautismo, porque se ha realizado en nombre de la Santísima Trinidad: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. En nuestra iglesia católica si una persona viene de una secta u otra denominación y desea pertenecer a nuestra familia se investiga si esta persona ha sido ya bautizada en nombre de la Santísima Trinidad porque el bautismo es uno y no se repite, es un sello interior de la Gracia de Dios que se recibe en el momento del sacramento.

Todos: Señor Jesús, el día de tu bautismo dejaste tu casa y te fuiste al río Jordán para ser bautizado por Juan en un bautismo general. Fue el primer día de tu vida pública y de tu ministerio. En tu bautismo, Jesús, descubriste quién eras. Tuviste la experiencia cumbre, la de sentirse amado por Dios: Los cielos se abrieron y el Espíritu Santo descendió sobre ti y se escuchó una voz del cielo que decía: Eres mi hijo muy amado, el predilecto. Te imagino, en aquellas aguas, tiritando como una hoja y preguntándote qué había pasado. Aquel día, descubriste quién eras, tu identidad y tu misión. Ayúdanos a descubrir la nuestra en este mundo.

Líder:

Durante el Rito del Bautismo a ustedes se les preguntara,

“¿Que nombre le han dado a su hijo?”

Y luego se les va a preguntar,

“¿Que le piden a la Iglesia de Dios para su hijo?”

Pedimos hoy que durante las veces que nos reunimos juntos en nuestras sesiones de preparación, obtendremos un entendimiento completo de lo que significa el Bautismo para nosotros y lo que pedimos en ese sacramento para nuestros niños.



Líder: Oremos

Todos: Padre Celestial, te pedimos que bautices a nuestros niños. Al hacerlo nosotros aceptamos la responsabilidad de entrenarlos en la práctica de la fe. Les enseñaremos a cumplir tus mandamientos, como Jesús nos enseñó, al amarnos los unos a los otros. No solo pedimos tu ayuda, también la ayuda de nuestra familia y padrinos. Que ellos nos apoyen, así mismo como esta comunidad de Iglesia, al Cristo reclamar nuestros niños por la señal de la cruz. Pedimos esto por medio de tu hijo Jesús, nuestro hermano y salvador, quien vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un Dios, por siempre y para siempre. Amén.

